

*Novo, in
s. d. d. m.
in. r. u. B.
Nes.*

que yo soy quien recibo en la Pas-
sion las heridas, y en tu corazon se
estampa por compasion sin heridas,
como en cera: *Ut signaculum.* San
Buena Ventura: *Signaculum dicit se
Christus: sculptus enim fuit in Pas-
sione manus, & pedes clavus, latus lancea,
caput spinis.*

18 Aun no he dicho lo princi-
pal à que voy. Reparad mas. Como
se abren las armas en el sello? Dircis,
que con el buril es asi, pero se abren
del revés. De fuerte, que se abre à ma-
no siniestra lo que ha de estar, al im-
primirle, à la diestra. En la cera no es
asi, que salen desde luego impresas
al derecho las armas. Pues ahora se
entenderà el consuelo de Maria en la
angustia de su zelo: *Pone me ut signa-
culum.* Es Jesus el sello atormentado,
que se imprime en la cera del cora-
zon de Maria; mas estàn en uno, y
otro con diferencia las armas de la
Pasion: porque en Jesus se abrieron
estas armas, no solo con heridas, sino
al revés, con lo siniestro de las culpas
de los hombres; pero en la cera de
Maria estàn las armas de sus angus-
tias, no solo sin heridas, sino al dere-
cho, porque las imprimió Jesus con
lo diestro de su amor: *Ut signaculum.*
Digamoslo de una vez. En Jesu Chris-
to estuvo la Pasion executada con la
mayor ingratitud; pero en Maria fuè
impresa con el mayor amor, sin que
interviniese el yerro del buril. Ea,
pues, si el vèr Maria que hay pecado
de parte de los hombres en la Pasion
de Jesus, le causa angustia, por el
amor zeloso de que Dios no sea ofen-
dido, el vèr en su corazon esta pas-
sion impresa sin pecado, le causa glo-
ria, por el amor fino con que se ale-
gra de padecer, sin que haya pecado
en quien le hace padecer. Aquella
angustia nace de estar al pie de la
Cruz con zelo: esta gloria de estar
alli con amor: *Stabat inno-
ta Crucem.*

(S)



S. V.

NO MORIR MARIA CON JESUS;
*motiva angustias, y esse no morir le
motiva glorias.*

19 **N**unca acabàra, Fieles, si
hubiera de decir los
motivos todos de las angustias glorio-
sas de Maria; mas no eufuciaré uno de
ternura; y de piedad. Fuera consue-
lo grande para Maria Santissima (di-
ce San Bernardo) morir juntamente
quando viò morir à Jesus; pero muer-
to Jesus quedar con vida, fuè una an-
gustia de amarguísimo dolor. Saul,
y Jonatàs su hijo (decia David) jun-
tos murieron, despues de vivir jun-
tos: *Qui in vita sua non fuerunt disi-
uncti, ita nec morte sua separati sunt.*
Que es esto? Lastimase David (dice
Lira) de tan lastimosa muerte: *La-
mentabile est quod tales duo sint simul
interfecti;* pero mas fuè (dice San Juan
Chrisostomo) discursu esta razon de
consuelo en su dolor: *Huc ipsum ar-
ripuit in consolationis argumentum.*
Consuelo en morir juntos: Si (dice el
Santo) porque amandole tanto Saul,
y Jonatàs, fuè de tanto consuelo jun-
tarse al morir, quanto fuera de dolor,
si muerto el hijo quedàra vivo el pa-
dre para penar: *Existimabat enim*
(dice la boca de oro) *vitam in iucun-
dam fore, si alter ab altero fuisset divi-
sus.* Y que Maria Santissima ha de vi-
vir haviendo muerto Jesus su Hijo, y
unico empleo de su amor! O angustia
penosissima de Maria!

20 Pero, ó gloria de Maria en
esta angustia! Gloria? Si; porque si
como Madre de Jesus tenia angustia,
y dolor de no morir, quedando, como
quedò, por Madre de los hombres,
tenia la gloria, y gozo de vivir para
exercitar su piedad. No advertis lo
que dice el Evangelista? Estaba junto
à la Cruz de Jesus su Madre; y luego:
Cum vidisset Jesum Matrem, viendo à
su Madre Jesus. No dice à su Madre
(reparò el devotissimo Ossuna, si-
no à la Madre: *Cum vidisset Matrem;*
porque junto à la Cruz no solo fuè
Madre de Jesus, sino Madre de los
hombres universal: *Possuit absolute,*
Matrem: nam B. Maria iuxta Crucem
erat tanquam Mater omnium, &c. Pues
que hace junto à la Cruz esta amorosa

Ma

*Bern. de
laurent. B.
Mar.*

2. Reg. 19

Lira libi.

*Chri. boi
2. d. Da-
vid, &
Saul.*

Ibidem

*Ossun f. 62
in Quadra*

Sap. 14.

*Ossun. ser.
98. in Qua-
drag.*

Madre? *Stabat iuxta Crucem.* No veis
(dice el mismo Minorita) que fuè la
Cruz aquel leño, aquella nave, de
quien se fia la vida, como dixo Salo-
mon? *Exiguo ligno credunt homines
animas suas.* Pues asiste Maria, co-
mo Madre de Jesus, con deseo de pa-
decir, y morir; pero como Madre de
los hombres, asiste por salvar su vida,
para favorecerlos en la nave de la
Cruz: *Exiguo ligno Crucis commisit
animam suam, ut servaretur pro vobis
quibus necessaria fuit.* Fuè angustia, y
dolor para el amor de Madre de Jesus,
quedar con vida, y no morir con Je-
sus; pero fuè angustia gloriosa para
el amor de Madre de los hombres,
quedar con vida para favorecer à los
hombres.

21 O Madre amantissima de Je-
sus, y Madre nuestra! Gozamos de
tus glorias, quando mas nos entene-
cen tus angustias, celebrando tiernos,
y gozoso: estas tus angustias gloriosas.

Si, Catholico Auditorio: *Eccc Mater
tua.* Abre los ojos, repara, y considera,
que es tu Madre Maria Santissima
angustiada: *Eccc Mater tua.* Mira si hay
razon para dar el menor disgusto à tan
digna, y tan piadosa Madre: *Eccc
Mater tua.* Si te precias, Christia-
no, de hijo de Maria, mira bien,
que amar, y ofender no cabe en
la razon: *Eccc Mater tua.* Si le amas
como le debes amar, advierte, que
ofender à su dulcissimo Hijo con las
culpas, es para Maria el mayor dor-
lor. Balte de ofender à Jesus, por
el amor de tal Madre: no mas cul-
pas, y llega confiado, que la ha-
llaràs Madre, si llegas arrepenti-
do. Si, Madre amantissima, arre-
pentido llego: me pesa, &c. Confiado
llego de alcanzar por tu me-
dio la perseverancia en la gracia,
para ir à alabarte una eternidad en
la Gloria: *Quam mihi, & vobis,
&c.*



SERMON XXV.

DE LAS ANGUSTIAS GLORIOSAS DE Maria Santissima, Maestra de las almas.

EN EL CUARTO DIA DE SU OCTAVA,
haciendo la fiesta los trece Hermanos que llevan la
Santa Imagen. Año de 1681.

Tuam ipsius animam per transibit gladius. Luc. cap. 2.

SALUTACION.



Uien me darà salida à una dificultad, de la que me es preci-
so salir, antes de predicar este dia? No me direis, Fieles, à
quien se consagra esta Octava solemnissima de fiestas? Al-
guno tendrà por ociosa la pregunta. Pues no se sabe, que se
dedica à nuestra Señora de las Angustias? Que otra cosa
dà entender esta su devotissima, quanto milagrosa imagen
Angustiada? Esperad, os ruego, que en la Imagen està mi dificultad. No veis,
que està en el magestuoso Trono, no solo la Imagen de Maria Santissima, si
no la de su Hijo amantissimo difunto? Para significar los dolores, y angustias
de Maria, bastàra una Imagen de esta Señora, ó con los siete cuchillos, ó con
otra insignia que demonstrase su pena; pero haya tambien Imagen de Jesu
Christo, y que no se llame Imagen de Jesu Christo, sino de Maria, ni la Fiesta
se dedique à Jesu Christo, sino à su Santissima Madre? Ved si tengo fundamen-
to para dificultar; y veamos si David me dà alguna luz para solucion.

2 Hallòse empeñado en predicar las alabanzas Divinas; y para esso
dice à Dios, que considerará esta escultura hermosa de los Ciclos: *Videbo Psalm. 8.*
Desp. Marial.

I

Ca

Cielos tuos, opera digitorum tuorum, y que contemplará la Luna, y las Estrellas, obra de su Divino poder: *Lunam, & Stellas, que tu fundasti.* Pero, David Santo, quien levanta al Cielo los ojos, que no mire en el al Padre de las Luces? En la Luna reparaste, y te olvidaste del Sol? Hizo el reparo el Cardenal Belarmino: *Non meministi Solis, sed Lunam tantum, & Stellarum.* Buelve a mirar esse Cielo, hallarás que están en el Sol, y Luna; como no te acuerdas del Sol? Era de noche quando miraste al Cielo? Esto responde el Venerable Cardenal. Pero sin recurrir á la noche se puede decir, que como es la Luna un espejo clarísimo del Sol, por ser del Sol todas las luces que tiene, juzgo el Profeta que con predicar las Divinas alabanzas en la formación de la Luna, ofrecia tambien sus alabanzas por la formación del Sol: *Lunam, & Stellas, que tu fundasti.* Dirémos, pues, que como en el Cielo hermoso de este Templo Sagrado se ve la Luna de Maria Santísima eclipsada en sus angustias, como espejo de la Pasión de su Santísimo Hijo, que baxta celebrar las angustias de esta Luna, para que en esto mismo se celebren los tormentos del Soberano Sol de Justicia.

3. Pero no satisface; porque en aquel Trono se ve á un tiempo el Sol, y la Luna, Jesu Christo, y su Santísima Madre: no se ve Jesu Christo como espejo en la Luna, sino una imagen distinta de Jesu Christo en brazos de Maria Santísima. Por qué, pues, se ha de llamar solo imagen de nuestra Señora de las Angustias? Saben por qué? responde la devocion. Porque lo que celebramos no son las Angustias de Maria Santísima, como Angustias, sino estas Angustias como glorias, porque celebra gloriosas estas Angustias. Reparad, para entenderlo, en una imagen de un Santo, ó Santa Martyr. Veis allí la de Santa Catalina. Pregunto: Para qué la ponen aquella rueda de navajas? Para significar su Martyrio, me dirán. Es así; pero es tambien para significar la gloria de su Martyrio. Ved ahora la imagen de Maria Santísima. Es así que tiene con sígo la imagen de Jesu Christo difunto; pero la tiene (dice Agustino Uvichmano) no solo para que represente que es Maria Madre de Jesu Christo; sino para que se conozca, que no fue otro que Jesu Christo el instrumento del Martyrio de Maria: *Ad demonstranda tormenta que passa fuit Deipara, nihil aliud et ad pingitur, quam filius eius se Crucis deposuit, & toto corpore sauctus, in materno gremio collocatus.* Y si los demás Martyres muestran su gloria en el instrumento con que vertieron su sangre, gbiandose de haverla vertido, Maria Santísima muestra lo glorioso de su Martyrio espiritual en Jesu Christo su Hijo, que con sus penas Martyrizó su corazón: *Instrumentum martirij eius fuit ipsimet Christus.* Pero notese la ventaja de este Martyrio de Maria al de los otros Martyres; porque los otros podrán gloriar se de que se vertió para su gloria sangre de hombres; pero mostrando Maria Santísima á su Santísimo Hijo desangrado, se gloria de que para su Martyrio, y gloria se vertió sangre de Dios; y lo que va de sangre de Dios á sangre de hombres, esto ya de el Martyrio glorioso de Maria á las glorias de el Martyrio de los otros Martyres, que por esto es Reyna de los Martyres. Diga Guillelmo Abad: *Martyres suo, hoc est, hominum sanguines, sed Maria filij, hoc est Dei sanguine intus rubebat.*

4. Celebrense, pues, las angustias gloriosas de Maria Santísima en una imagen, que signifique las glorias de estas angustias. Pero qué glorias son, y quien las celebra? Vamos al capitulo 13. de los Numeros. No os acordais, Fieles, de aquel hermosa sarmiento, que con su prodigioso racimo de la tierra de Promision traxeron los Exploradores al Pueblo de Israel? *Abfiderunt palmitem cum uva sua.* Pues fue (dice San Alberto Magno) un claro simbolo de Maria Santísima al pie de la Cruz, quando mas llena de angustia: *Ipsa stabat iuxta Crucem mente affixa paxillo Crucis cum filio: Et hoc presfiguratum fuerat in botro, quem portaverunt in veste.* Notefe. lo propio de la imagen; porque siendo Maria Santísima misteriosa Vid: *Ego quasi vitis;* y siendo fruto de esta Vid Jesu Christo Señor nuestro, allí se ve el fruto de la vid muerto, y la vid se ve llorando, para ser imagen de Maria en sus angustias, llorando á su Hijo Santísimo difunto. Bien está; pero como los Exploradores celebran estas laltimas de la vid con tanta fiesta? Pues no se ve? Porque aunque es laltima ver una vid

llo.

llorando, es gloria admirar su fecundidad en el racimo; si es dolor de la vid el ver á su fruto muerto, es gloria suya ver, que con esta muerte se abria la puerta para entrar en la tierra de promision. Veis ya la imagen de Maria con angustias, y con glorias? Es así que tiene Maria angustias al ver muerto á su Santísimo Hijo; pero es así que son angustias gloriosas, al ver que con esta muerte se abria la puerta de la Bienaventurança á los hombres. Estas son las glorias en las angustias.

5. Sepamos ya quien celebró las angustias gloriosas de aquella vid, que representan á los que oy las celebran con propiedad. Saben quien? Los Exploradores, aquellos que la traxeron despues de quarenta dias: *Reversi post quadraginta dies.* Como la traxeron en los hombros, como en andas: *Quem portaverunt in vestis.* Quantos fueron? dos, dice el Texto Sagrado: *Duo viri.* Pues si quien oy celebró las Angustias gloriosas de Maria Santísima son los Atlantes de aquel Cielo, que le llevan sobre sus hombros, al cumplirse los quarenta dias de la Quaresma, el Jueves Santo, y estos son en numero trece. Luego no viene el simbolo ajutado. Si viene. Quantos fueron los Exploradores? Doce. Consta del Texto: *Singulos de singulis tribubus.* Estos doce fueron á traer la vid con su fruto; porque Levi que cumplia el numero de trece, no atrinó el hombro como los otros doce. O, que dice el Texto que fueron dos los que le traxeron en hombros! *Duo viri.* Es verdad (dice Philon) que fueron dos, y es verdad que fueron doce, porque se iban remudando los doce en lo dilatado de la citacion: *Ita deportabant alij post alios, propter pondus succidentibus.* Luego los que allí celebraron las Angustias gloriosas de aquella vid, fueron trece, los doce que le traxeron en hombros, remudandose, y trece con Levi, que atendia á otras funciones. Veis ajutado el simbolo de lo que aqui vemos? Apliquelo, Fieles, vuestra devocion, mientras yo pido la gracia para proseguir; pero pidamosla todos para lograrlo mucho que oy tenemos que aprender: AVE MARIA.

Tuam ipsius animam per transibit gladius. Luc. cap. 2.

S. I.

MARIA SANTÍSIMA ENSEÑAS á las almas el modo de haber gloriosas las angustias.

6. Confieso que en otras ocasiones sentia, ó mi poco espíritu, ó mi aversion á especulaciones, que esta Hermandad devotísima obligase á los Evangelicos Oradores de esta Octava á predicar las Angustias de Maria Santísima, como glorias; juzgandole empeño, sobre difícil, inutil; pero oy agradezco á la devocion que celebre, y quiera que se prediquen estas Angustias gloriosas; porque hallo que es, no solo celebrarlas, y predicarlas, sino exponer en ellas, ó un espejo en que las almas se adornen, ó una catedra en que enseñe Maria Santísima para que las almas aprendan. Abranos paso una noticia de la antigüedad, referida de Plutarco. Fue, que

D. sp. Marial.

al entrar en la Ciudad de Corintoy aquel celebre Orador Antifonte, abrió una oficina publica, con este titulo en lo alto de la puerta: *Cum illis afflictiis salutatis hic venditur medicina.* Aqui, decia, se venden medicinas saludables para todos los angustiados, y afligidos. A la fama de oficina tan singular, acudian unos, y otros para hallar medicina, y remedio en sus aflicciones. Y le hallaban? Si. Qual? Que á todos daba el Filolopho prudentes consejos discretos, y documentos sabios, para saberse portar en los varios trabajos que padecian.

7. Ea, Catholicos, entre en esta Ciudad el forastero; salga por esta puerta las Angustias gloriosas; pregunten uno, y otro, qué fabrica es esta tan hermosa? Que si respondieren, es el Templo magnifico de Maria Santísima nuestra Señora de las Angustias, les dirá la devocion que es la oficina general, y la escuela en que se dan, no se venden medicinas,

T 2

Y

y lecciones saludables para todas las aflicciones: *Cunctis afflictiis salutaris hic donatur medicina.* Por esto llamó Ricardo a María Santísima la oficina saludable, en la que el alma dixo que la havia introducido el Rey de Reyes:

Cent. 2. Introduxit me Rex in cellam vinariam porque se hallan en esta Soberana Señora todos los bienes en abundancia, y los consuelos que necesitan nuestras tristezas: *Est cella vinaria, propter*

Ric. Laur. lib. 0. de spiritualem bonorum expiam, que ideo Lau. B.V. dicuntur vina, quia reficiunt, & incundunt. Pero el Chaldeo leyó, por oficina, escuela; y por remedios, doctrina: *In domum gymnasij doctine;* porque en María Santísima angustiada, tenemos escuela, y doctrina, para fabernos portar en nuestras angustias; que como dixo San Antonino de Florencia, se nos propone María con angustias, y con glorias; con angustias, por la afliccion que tuvo en la Pasion, y muerte de su dulcísimo Hijo; con gloria, por la constante paciencia que tuvo en esta Pasion; y uno, y otro para exemplar, con que nos enseña a hacer nuestras angustias gloriosas: *Exhibebat se (escribió San Antonino) afflicti sume quidem, sed & patientissimi matris exemplar.* Venid, pues, dice Iñáas, venid á la escuela del Calvario, que aqui se representa *Venite ascendamus ad montem Domini.* San Buenaventura: *Ad montem Calvarie invocemur tanquam ad scolum.* Venid, afligidos; venid, angustiados; todos venid, y vereis á la Hija de Dios Padre, á la Madre de Dios Hijo, á la Esposa de Dios Espiritu Santo, que desde aquel Trono, como desde Carecta exemplar, enseña, que las tribulaciones pueden ser gozos, que las tristezas pueden ser consuelos, y que pueden ser glorias las angustias, haciendo con la gracia, y con su exemplo, é intercepsion, nuestras angustias gloriosas: Pero cierto (dixo San Bernardo) *videntes angustias Domini (Domine, tambien) levius vestra portabitis.*

Bern. ser. 43. in Cit.

Pero de qué suerte? Guíenos para individuar el Evangelista.



S. II.

MARIA SANTISSIMA ENSEÑA a balar con la resignacion gozo, y gloria en las angustias.

8 Señora, dixo a María Santísima Simeon, al entregarle en el Templo a su benditísimo Hijo! Miro desde aqui, que el cuchillo del dolor, y angustia, ha de traspasar tu alma purísima en el tiempo de la Pasion: *Tuam ipsius animam per transiit gladius.* Verdaderamente fué terrible profecía. O como conservaba María Santísima estas palabras, y las conferia en su corazon, segun dixo San Lucas, que conferia las que oyó en el Portal a los Pastores: *Conservabat omnia verba hac, conferens in corde suo.* Alli, en su corazon, dice San Vicente Ferrer, al mirar de nudo a su Jesus dulcísimo, le consideraba de nudo pendiente de la Cruz; al embolverle, consideraba fabana en que le havian de embolver para sepultarle: y de esta suerte toda la vida le iban traspasando las angustias de la Pasion, aun antes de llegar la Pasion. Ved que sería quando llegó la Pasion en la realidad. Fué sumo el dolor (dice San Antonino de Florencia) pero fué suma su conformidad con el Divino querer. Aun mas fué que conformidad; porque fué uniformidad la de María. No advertis lo que dice Simeon? Traspasará el cuchillo tu alma: *Per transiit gladius;* pero qué alma? *Tuam ipsius,* tu alma, que es la de Jesus (porque quanto al querer) tenían una sola alma, y un corazon: *Dici possit utriusque una anima, unum cor* (escribió San Antonino) *ideo bene dicitur fuit a Simeone. Tuam ipsius animam, id est, animam tuam, que est quasi anima eius.* Veis la uniformidad de María con Jesus! Esta le conferió indiferente, con promptitud gustosa, entre sus mayores angustias; porque siendo María Santísima Hija de Dios Padre, amante, y obediente, si tiene angustias, nacidas de el dolor, tiene glorias, nacidas de su uniformidad con Jesus en el querer, pronta, indiferente a la divina voluntad,

Luce 22

Vinc. Ferr. ser. de Purific.

Antonin. 4. p. 11. 15. cap. 41. §. 2. Philip. Ab. lib. 4. in Cant. 1. 11.

9 En el Psalmo a. r. cuyo argumento es la Pasion de Jesu Christo Señor nuestro, habla este Señor con su Eterno Padre, y despues de lastimarse de aquel grande desamparo de todo consuelo, que padeció en la Cruz: *Deus, Deus meus, respice in me, quare me dereliquisti.* Dice que tuvo liquido como cera su corazon: *Factum est cor meum tanquam cera liquefens.* Lo entendéis? Diciendo su corazon (advierte Hugo Cardenal) habla de María Santísima, que se llama corazon de Jesus: *Ipsa dicitur cor Christi.* Es dar á entender, que el desamparo, y angustia de María Santísima lo fué de su Hijo Santísimo, como de un mismo corazon? O es mostrar, que tenia con su Hijo Santísimo un mismo querer, y no querer? Esto es, y mas, dice Hugo. No veis que habla Jesus con su Eterno Padre? Pues reparad en lo que dice: *Factum est cor meum, tanquam cera liquefens.* Mi corazon, que es mi Madre, y tu Hija, Padre mio, está como cera líquida. En donde? Quando? Quando el fuego de la Pasion, y Muerte que sufrí, líquido en amor, y dolor á mi purísima Madre: *Ipsa liquefacta est per dolorem, & amorem, ad ignem Passionis Christi.* Y lo dixo en los Cantares esta Señora, que su alma purísima se liquidó: *Anima mea liquefacta est.* Bien está; pero tengo que reparar ahora.

Hug. Car. Card. & comment. Psal. 111.

Hug. Car. in Ps. 111.

Hug. Car. lib. 1. 1. 1.

Cant. 5.

Anton. in Cant. 8. in Bibl. Seraph. Simil.

Anton. in Cant. 8. in Bibl. Seraph. Simil.

10 Para explicar el dolor, y angustias de María Santísima, no bastaba decir, que su corazon, y alma fueron cera, en que se estampó, por compasión dolorosa, la Pasion de Jesu Christo como sello? Así lo ponderó San Buenaventura. Para qué dice que está cera de su corazon, y alma se liquidó: *Tanquam cera liquefens.* Es, oíd, que fué para que entendiessemos la perfecta resignacion de su voluntad. Hay esta diferencia entre la cera en pasta, y la cera líquida; que la que está en pasta, aunque está docil, para no resistir al sello; pero tiene ya impresa la forma que antes recibió. No así la cera que está líquida; porque esta no se contenta con no resistir, sino que se expone mas prompta, é indiferente, para qualquiera forma que el Artifice le quisiere dar. Dice, pues, Jesu Christo Señor nuestro a su Eterno Padre. Padre mio, mi corazon, mi Madre, y tu Hija, está como cera

líquida en mi Pasion: *Factum cor meum tanquam cera liquefens.* Es así que recibió el sello de mis penas, como una cera docil, con grande dolor, y angustia; pero se halló entre sus angustias como cera líquida, con indiferente promptitud, para quanto quisiera tu volarad Divina imprimir, sin forma propia de propia voluntad: *Tanquam cera liquefens.* Es verdad que llegó a lo sumo el desamparo que tuvo de consuelo; pero llegó a lo sumo el gozo que tuvo en su indiferente promptitud: *Sicut excusores (dixo Ricardo Victorino) liquefactis metallis, propolisque formatis, quamlibet imaginem excedunt: Sic anima ad omnem voluntatis nutum se applicat, & ad omnem obedientiam sponte humiliss.*

Ric. Viti. de grad. carit.

11 Veis Catholicos, que la conformidad de María Santísima, como hija de Dios Padre, hizo las angustias gloriosas? Pues nos enseña, como Maestra exemplar, el modo de hacer gloriosas nuestras angustias, confortando en nuestras penas nuestra voluntad con la de Dios, con una indiferente promptitud para quanto sea su divina voluntad. Confusion de Christianos es, que les pueda enseñar esta promptitud un Philosopho Gentil, Epitecto lo decía, quiere Dios que enferme? Quiero enfermar. Quiere que goze de algo? Tambien yo quiero. Quiere que carezca? Tambien quiero carecer, que no quiero otra voluntad que la de Dios: *Consistui, & conformavi voluntatem meam divinae. Vult me febricitare? Ego volo. Aliquid aggred? Volo, Poterit? Volo, Non poterit? Volo. Morit? Volo.* Pero enseñenos el Apostol como ha de ser esta promptitud. Escrive á los Colosenses estas mysteriosas palabras: *Mortuis estis cum Christo ab elementis mundi huius.* Os miro (les dice) muertos con Christo á los elementos del mundo. Qué quiere decir, muertos con Christo á los elementos? Llamanse elementos estas primeras letras del A. B. C. con las que se forman todas las palabras. Segun esto, qué será estar muertos á estas primeras letras del mundo? Es estar sin vida de voluntad á los elementos, y primeras letras del vicio: *Sunt quaedam quatuor elementa,* dixo allá un Profano; y en este sentido dixo Hugo Cardenal, que estar muertos á los elementos, era estar

Epictet. Arri. libr. 5. differ. cap. 26.

Coloss. 2.

Isaenai. Isay. 1. 4.

Hug. Car. in Coloss. 2.

Simil. Humber. de trib. voc. c. 5.

arlo a las riquezas, y deleytes, que son letras, y materia, de que los vicios se forman, con la mano de la malicia: *Ab elementis, id est, a divitijs, & delicijs.* Pero expliquemoslo mas.

12 No haveis entrado en la Oficina de imprimir? Allí vereis las letras en la caja; pero como? Formadas clausulas? No, sino cada letra aparte en su cagetin; en uno la A, en otro la B, y así todas las demás. Dicen algo? No; pero estan promptas, indiferentes, para decir, y formar la clausula que el Oficial quisiere. Tomad las quatro letras, R. O. M. A. colocadas así, dicen *Rom.* Poned la ultima por primera, dirá *Amor*. Empezad por la segunda, y se pueden poner que digan *Oran*; de suerte, que estas quatro letras estan indiferentes para decir cosas tan distintas, como *Oran*, *Roma*, *Amor*, segun la distinta colocacion. Ya se ve. Pues dice el Apostol: os miro, no solo muertos a la culpa, sino a los elementos de que se forma; porque aquella antigua indiferencia con que os hallaba para formar la culpa la mano de la malicia, no es ya sino indiferencia, para que forme de vosotros lo que quisiere la mano de la gracia: *Mortui estis ab elementis huius mundi.* Eñhorabuena muriese en vosotros aquella indiferencia pernicioso, para que solo viva esta meritoria indiferencia. Forme la gracia, y la providencia en la caja de vuestras potencias, y sentidos, la clausula de la enfermedad; forme salud, forme riqueza, forme pobreza, forme vida, forme muerte, que tengo complacencia de que no queráis mas forma, que la que quisiere la divina voluntad, muertos a toda viciosa indiferencia: *Mortui estis ab elementis huius mundi.* O almas, si practicásemos mucho esta dichosa prontitud. No quita que tengamos angustias; pero las hace gloriosas, segun el exemplar misterio de Maria Santissima, que hizo gloriosas sus angustias con su heroica conformidad, y uniformidad con el Divino querer: *Tuam ipsius animam.*

XX(X) (X)(X) (X)(X)

§ III.

MARIA SANTISSIMA ENSEÑA a hacer con la paciencia nuestras angustias gloriosas.

13 Esto, Fieles, enseña Maria Santissima en sus angustias, como Hija de Dios Padre: atended ahora lo que enseña como Madre de Dios Hijo. Ovotrotos, dice por el Profeta, los que vais de paso por el camino de la vida! Parad, mirad, atended, si puede haver dolor que llegue a ser semejante a mi dolor. Qué dolor, Señora mia? El de estar viendo padecer, y morir a un Hijo Unico, a un Hijo Santo, a un Hijo Dios; Simeon dirá: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* El cuchillo de el dolor pasará, traspassará tu alma. Qué cuchillo? *Ipsius gladius.* El cuchillo de el mismo Jesu Christo, su mismo dolor, su mismo padecer, su mismo morir, que no fueron distintos (dice el Doctissimo Maldonado) sino uno mismo el que traspassó la alma de Maria, hiriendo el Cuerpo Santissimo de Jesus: *Non enim duo similes, alter Christi, alter Mariæ; sed unus tantum Christi gladius designatur, ipsa eius mors.* Ved, pues, dice Maria Santissima, si hay dolor semejante a mi dolor, pues es en mi alma el mismo que miro en mi Hijo Dios padecer: *Ipsius gladius tuam animam pertransibit.*

14 Este fué uno de los mysterios con que comparó Jeremias las penas de esta Soberana Señora, a la grandeza del mar: *Magna est velut mare contritio tua.* Seria, direis, por lo inmenso, y amargo del dolor. Por mas es. Sabéis que es mar? En el principio mandó Dios juntar en un lugar todas las aguas que estaban debaxo de los Cielos, y llamó mar a esta Congregacion: *Congregentur aque, que sub Cælo sunt in locum unum.* Esto sucedió entonces; pero fué sombra (dice San Buenaventura) de lo que pasó despues. Veis a Jesu Christo en la Cruz; Pues este es lugar en que se juntaron todas las aguas que estaban debaxo del Cielo, que son las penas, y amarguras del mundo, que padeció en su Pasion: *In Christo existente in Cruce*

Tren. 1.

Maldon. in Luc. 24. Cap. 1. lib. 4. de B. M. cap. 27.

Tren. 2.

Genf. 12.

Bonav. in sim. amor. 1. p. cap. 7.

congregatae sunt aquae sub caelo sunt: quia Deus possuit in eo penas pro nostris peccatis debitas. Dice, pues, el Profeta, hablando de Maria Santissima: Si descais (aber si hay dolor semejante a su dolor, entendido que fué su dolor semejante al mar; porque fué semejante al mar de penas de su dulcissimo Jesus: *Velut mare contritio tua.* De suerte, que si Jesus fué el lugar en que se juntaron todas las aguas de las penas, la Alma purissima de Maria fué el lugar en que se juntaron estas mismas penas de Jesus; que por esto se llamó Maria la congregacion de las aguas: *Appellavit Maria.* Y si queris ver en este mar amargo de angustias las glorias, preguntemos, porque juntó Dios las aguas en un lugar? Dice el Texto, que para defecubar, fecundar, y hermohear a la tierra: *Et appareat arida;* pero dirá San Buenaventura, que el juntarse las aguas de las penas en Jesus, fué para fecundar, y hermohear la tierra del linage de los hombres; porque este beneficio fué fruto de las penas de Jesus: *Quia enim pro peccatis nostris digni eramus inundatione omnis pena, liberati sumus merito passionis eius.* Ea, pues, si el juntarse en Maria Santissima las penas de la Pasion le fué de fumo dotor, y angustia, el ver el fruto de esta Pasion le fué de fumo gozo, y de gloria.

Genf. 11.

Bonav. ubi sup.

Exod. 26.

Hug. Car. ibi, & in Math. 19.

Cornel. in Exod. 26.

Greg. hom. 16. in Eccl.

15 Ea, Fieles, ya veis gloriosas las angustias en Maria como Madre de Dios Hijo: Que nos enseña, o como aprenderemos a hacer gloriosas nuestras angustias? En una palabra, haciendo, a imitacion de Maria Santissima, nuestras tribulaciones, y angustias fructuosas. Me explicare con un texto. En la fabrica, y adorno del antiguo Tabernaculo ordenó Dios, que se hiciesen unas cortinas, y que las labrasen primorosamente de aguja: *Opere plumario facies.* De aguja ha de ser la labor? Si, esto es *opere plumario*, dice con San Agustin Hugo Cardenal: *Plama lingua Syria acus dicitur.* No bastará que sean textidas con mil primores? No han de ser fino bordadas, dice Dios y con misterio grande, dice San Gregorio, porque son simbolo de los justos estas cortinas: *Cortina Tabernaculi Sancti omnes sunt, qui ex diversis virtutum coloribus in Sancta Eccle-*

sia ornamento proficiunt. Será porque son diez las cortinas; y no formarse la fantidad, sino sobre la observancia de la Divina Ley? O por la variedad de colores, que es en los justos la variedad de virtudes? O digamos, que son las cortinas simbolo de los justos por la labor, porque sin labor no hay verdadera virtud; pero porque éssa labor ha de ser bordada de aguja? *Opere plumario.* Ea, notad el misterioso documento. En el bordado hay dos cosas que observar; una es, las heridas que recibe la tela con la aguja en el bastidor; y otra, la hermosura vistosa que queda en lo bordado. Pero quien hace esta hermosura? La aguja sola? No sino la hebra, que acompañó la aguja al bordar. No es así? La aguja sola causa las heridas; pero la hebra hace estas heridas fructuosas, resultando de la aguja, y hebra la hermosura de la labor. Veis así porque son las cortinas bordadas imagenes de los justos: *Cortina Sancti omnes sunt.* Todos reciben heridas de dolores, angustias, y pesares, siendo las agujas los naturales, y condiciones contrarias, y todas las demás cosas que en este mundo molestan; pero no todos salen cortinas bordadas; porque reciben sin hebra, y sin fruto las heridas. Padecen; pero sin merito, por saltarles la hebra de la paciencia. Padecen; pero sin crecer en virtud, por no tener hebra de aplicacion de lo que padecen. Tienen angustia, y dolor; pero no tienen gozo, y gloria en el padecer. Los justos sí, que teñecado hebra de aplicacion, y paciencia, aunque haya agujas que hieran, logran el bordado del merito, y aumentos en la virtud: *Opere plumario.* Tienen el inseparable dolor, y angustias de las heridas; pero logran el fruto del bordado, haciendo, a imitacion de Maria Santissima, gloriosas sus angustias, por fructuosas: *Tuam ipsius animam pertransibit.*

Simil.

§. IV.

MARIA SANTISSIMA ENSEÑA
à hacer con la caridad gloriosas
las angustias.

16 **L**eguemos ya à oír lo que nos enseña Maria Santissima angustiada, como Esposa de Dios Espiritu Santo. Sabéis que? Enseña à sentir lo que se debe sentir graduando las materias del dolor. Grandes fueron las angustias de Maria Santissima, como Hija de Dios Padre: grandes como Madre de Dios Hijos; pero quales fueron como de Esposa de Dios Espiritu Santo? Oíd una conlocuencia de San Chriostomo: *Negavit Petrus, pertransibit igitur Maria animam gladius.* Negò Pedro à Jesu Chrioto? Luego atrayese, y traspasò la Alma de Maria Santissima el cuchillo del dolor. O que bien! Tener Maria amor perfecto à Dios, y ver à Dios ofendido, no es para morir de pena? Amar à Dios, y ver correspondidas sus finezas con ingratitud, no es para desfallecer con el dolor? Este fue el dolor, y angustia de Maria Santissima, como Esposa del Espiritu Santo, que es amor: *Pertransibit Maria animam gladius.* Pero como pudo tener gloria en esta angustia? Veamos si el sacrificio de Isaac nos dà luz.

17 Abrahan, Abrahan. Señor, aqui me tienes para obedecerte con promptitud. Sacrificame à tu hijo querido Isaac, le dice Dios. Sea así. Abrahan, Abrahan. Señor, mandame lo que gustares: Suspende el golpe que vas à executar: *Ne extendas manum tuam super puerum.* Pregunto: Qual fue mayor sacrificio? Ofrecer el hijo à la muerte, o suspender el golpe que iba à executar? Parece pregunta ociosa. Pues huvo aqui (me dirán) mayor, y menor? El sacrificio fue ofrecer el hijo à la muerte; pero en suspender el golpe, que tuvo el Patriarcha que ofrecer? Muy mucho (dice un grave Expositor) y este fue el mayor sacrificio. Veamos. Qué ofrecia Abrahan en la muerte de su hijo? Ofrecia su afecto natural, y el dolor de su corazon. Y qué ofrecia en la suspension del golpe? No menor víctima que la de su honra. Que hon-

ra? La de amante fino de Dios: *Immo laturus Isaacum, cum carne conficitur* (dixo el doctissimo Oliva) *vinculum exoluturus, cum honore pugnavit.* Lo entendéis? Amaba con fineza à Dios el grande Patriarcha, y con este amor ofrecia à Dios à su hijo. No hay duda que con dolor grande; pero puesto ya al sacrificio, era credito de su amor que se executasse, y executandole le quedara el gozo de haverle sacrificado. No es así? Pues como le manda Dios suspender el golpe, quedo con el dolor que tuvo en su grande resolución; pero sin el gozo que tuviera su amor en ver executado el sacrificio; antes con el recelo de que pudiera parecer su amor menos fino, pues no le dexaban passar de la promptitud. En esto estuvo el mayor sacrificio de Abrahan, porque si al levantar el brazo tuvo que ofrecer un dolor, y angustia grande; al suspender el impulso tuvo que sacrificar el credito de su amor: *Vinculum exoluturus cum honore pugnavit.* Tuvo Abrahan la angustia en la fineza de sacrificar à su hijo; pero le saltò el gozo de ver executada su fineza, no llegando el efecto del deseo con que iba à sacrificar.

18 O Maria Santissima de las Angustias! Ya entiendo, Señora mia, como fue tu angustia gloriosa; por que si fue angustia por el mayor dolor en la Pasion, y Muerte de tu Santissimo Hijo; fue gloria en tu valor por el que dexò Dios que llegasse la execucion de esta muerte. Es verdad que se executò à manos de la mas aborrecible ingratitud, que fue la que causò en tu Alma purissima el mayor dolor; pero es así que desatendiendo tu pureza aquella ingratitud, tuvo tu fineza el gozo de tener la execucion de la muerte que sacrificar. Aprended, almas, aprended à juntar con el dolor de vuestras aflicciones, el gozo espiritual de veros afligidas. Detended la malicia, ò mala intencion de quien os affige; para solo mirar la afliccion como víctima, que vuestro amor à Dios le puede, y debe ofrecer, que es indicio de lo flaco de vuestro amor, que Dios suspenda los golpes, contentandose con sola vuestra promptitud. Crezca el amor en finezas, para que llegando el cuchillo del dolor, como en Maria Santissima,

Oliva lib. 6.
Serm. 24
549.

no se detenga en la culpa de quien lo causa, sino passe al gozo de tener que sacrificar, haciendo vuestras angustias gloriosas: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

19 Ea, Fieles, serian por este gozo gloriosas las angustias de Maria, como Esposa de Dios Espiritu Santo? Pero siempre quedaba lo horroroso de la culpa, para renovar el dolor. Me persuado, que si fue angustia por ver à Dios ofendido con ingratitud de los hombres; fue angustia gloriosa, por mirarse protectora de los hombres, para que no ofendan à Dios con nueva ingratitud. Veamos un passo de la historia de Joseph. Ya havian salido de la cárcel sus hermanos quando advirtieron, que tenian bien merecido lo que estaban padeciendo: *Merito hæc patimur.* Aqui Joseph (dice el Texto sagrado) se apartò de su presencia, y llorò: *Avellit se pampor, & flevit.* Volvió à salir, y mandò que le diesse trigo, y dinero: *Iussit ministris, &c.* Sepamos: Havia llorado antes Joseph? No consta. Esta fue la vez primera, dixo el doctissimo Oliva: *Nunc primum Joseph flevit.* Pues por que llora? Dirán, que por el amor de sus hermanos. Pero no, que muy bien los conociò quando vinieron, y no llorò. Seria de compasion de verlos en una cárcel padecer. Ni es esto, que no se lee que llorasse hasta que salieron. Joseph, que te affige, que te saca las lagrimas à los ojos? Tiene amor à Dios, y por esto llora, dixo el Expositor grande. No ven quando llora? No quando viò à sus hermanos: no quando están en la cárcel. Quando fue? Al oírles que pecaron: *Merito hæc patimur, quia peccavimus.* De fuerte, que mientras no oye culpa Joseph, aunque oye, y mira trabajos, conserva enjutos sus ojos; pero al nombre, y memoria de la culpa: *Quia peccavimus,* se deshace su corazon en sentimientos: *Et flevit.* Qué es lo que oygo? dice Joseph, lleno del Divino amor. Dios ha sido ofendido de mis hermanos? Pues ni siento mis penas, ni las foyas, que solo siento que fuesse Dios ofendido, para que todos hayamos tenido tantas penas: *Nunc primum Joseph flevit* (dixo el Expositor grande) *quia fratrum nunc scelus commemoratur.*

Oliva lib.

20 Bien está; pero Joseph, como tan presto vuelves ya los ojos enjutos? *Et reversus, locutus est ad eos.* Como tan presto regalas, y acacias à tus hermanos? *lussit ministris.* Es para olvidar aquella amorosa pena, que excitò la memoria de la culpa? No, dice Joseph, no la olvido, que no es para olvidarla; pero regalo gustoso à mis hermanos pecadores, porque los miro arrepenidos, para que no pequen mas; que si me traxo Dios à Egipto, y me tiene aqui por el bien de mis hermanos, aunque me causa dolor la memoria de su culpa, tengo el consuelo de poderlos remediar, para que no vuelvan en adelante à ofender à Dios. O Maria purissima, Esposa del Espiritu Santo! Como muéstras estar llena del Espiritu Divino, con incomparables ventajas à Joseph! Pues si traspasa tu Alma Santissima la angustia, y el dolor por ver que es Dios ofendido, se llena tu alma de consuelo, y gozo, por quedar protectora de los hombres, para que no sea ofendido Dios. O almas, las que amais à esta Divina Bondad! Llorad, llorad (aprendiendo de Maria Santissima) el ver que es Dios ofendido; pero haced esta vuestra angustia gloriosa, ayudando con oraciones, y con exemplos, para que cesen las ofensas de su Magestad Soberana, aunque este traspasada la alma con el dolor: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

21 Este es, Catolicos, el modo de hacer vuestras angustias gloriosas, que nos enseña Maria Santissima, quando quiere que celebrémos gloriosas sus angustias. No olvideis leccion que es de tan grande, como de la mayor importancia, que este es el modo de celebrar estas angustias gloriosas. Como lo decia David: *Bonum est confiteri Domino, & psallere nomini tuo, altissime.* Queremos Dios multicos en su casa, y el confesarle, y alabarle nos está muy bien. Nos está muy bien (dice San Buenaventura) celebrar, y cantar las glorias de Maria: *Bonum est confiteri Virgini Marie, & psallere illi gloriam.* Pero advierta el que quiere ser multico de Dios, y de su Madre purissima (dice David) que ha de tener buenas letras que cantar, y citara en que cantarlas: *Cum captivo in citbara.* Valgame Dios! No

Psal. 92
Hug. Car.
Cafod.
Lyræ lib.

Bonav. in
Psal. 8.
V. 27. 91
Luci. 1.

baltará que uno cante, y que otro pul-
se el instrumento? No baltá (dice Da-
vid) uno, y otro ha de saber: *Cum*
Simil. cantico in cithara. Para entenderlo, oíd
cantar á un músico diestro con su
cithara en las manos. Qué buena letra!
Qué suavidad que suspende! Es gloria,
soleis decir. Ello es en la letra que se
oye: reparad en el instrumento que
se ve. Qué tiene este? Unas cuerdas
oprimidas con una, y otra buelta:
unas cuerdas heridas de la mano. Y
esto es gloria? No es sino pena, y an-
gustia, dice Ruperto; pero canta el
músico que es gloria al son de las an-
gustias, y heridas de las cuerdas.
Ahora entenderéis al Profeta, dice S.
Agustín: *Cum exatico in cithara.* Ha-
de tener el Cristiano cithara, y can-
tico, para estar bien en casa de Dios,
y de Maria. El que tiene cithara sola,
padecerá el tormento de sus cuerdas;
pero si no canta alabando á Dios, pa-
decerá su tormento sin merecer. El
que canta, y no tiene cithara, no es
mucho que no padeciendo cante;
pues el acierto está en tener cantico,
y cithara; para que quando la mano
de Dios tuere las cuerdas con angus-
tias, y trabajos, cante el espíritu la

Rupert. in
Apoc. 14.

Hact. in
wia Regia
Cruca. lib.
2. c. 14.
Blusius
Instit. sp.
6. 8.

gloria á Dios al son concertado de los
trabajos, y angustias: *Cum cantico in*
cithara. San Agustín: *Cum aliquid pa-*
timur tribulationum, cithara est, pati-
mur, & psallimus: vel potius cantamus,
& citharizamus.

22. De esta suerte, almas, celebra-
remos prácticamente las angustias
gloriosas de Maria, imitando á esta
señora en hacer nuestras angustias
gloriosas. Si, Purísima Maria, glorio-
samente angustiada, todos te arende-
mos Hija de Dios Padre, resignadísi-
ma en su Divina voluntad: te venera-
mos Madre de Dios Hijo, sintiendo su
muerte; y gozandote del fruto de su
muerte, te alabamos Esposa del Espí-
ritu Santo, con el dolor de que fué
Dios ofendido, y con el gozo de ser
nuestra protectora, para que no le
ofendamos. Así celebramos gloriosas
tus angustias; y para que según tu ma-
yor agrado las celebremos, te pedi-
mos, Madre, y Maestra nuestra piado-
sísima, que nos alcances luz para
aprender á imitarte, devoción para
acertar á servirte, y gracia final para
ir eternamente á glorificarte en la

Gloria: *Quam mihi, & vo-*
bis, &c.

August. in
1. 42. &
in 1. 114



SER-


SERMON XXVI.

EN LA FIESTA DE LA SOLEDAD DE
Maria Santísima.

TERCERO, Y ULTIMO DIA DE LOS QUE CELEBRA
el Colegio de la Compañía de Jesus de Granada. El dia
3. de Abril de 1685.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ex Evang. Lect.
Ioann. cap. 19.

SALUTACION.

1  Y es el dia tercero, en que viene á este Religiosísimo Co-
legio la devoción, qual otro Abrahán, á sacrificar, en
honra de Maria Santísima de la Soledad, el primogenito
de sus afectos la pureza de intencion: *Dei autem tertio*
elevatis oculis vidit locum. Oy es el tercero de estos tres
dias festivos, en que sollicita el Apostolico zelo de la Com-
pañía de Jesus, mejor que Jonas, reducir á penitencia la Ninive de los peca-
dores, con la consideración de la amarguísima Soledad de Maria Santísima
Señora nuestra: *Adhuc quadraginta dies* (los 70. *Adhuc, & tres dies, & Ninive*
subvertetur. Estos son los tres dias miseriosos, en que el Moyses de la Ley
de Gracia, el Instituto sagrado de la Compañía de Jesus, procura sacar al
Christiano Pueblo de las penosas tareas del Egipto de la culpa, para que
ofrezcan sus corazones á Dios en la soledad: *Ibimus viam trium dierum in so-*
litudinem, ut involemus Domino Deo nostro.

2 Esto es, Católicos, lo que se celebra en estos tres dias, y el fin con que
se celebra. Pero quien no estraña, que celebre la Compañía fiestas á la Sole-
dad? Soledad, y en Compañía? Aun los terminos se oponen. Dirémos, que
como fueron tres dias los de la Soledad de Maria sin su amabilísimo Jesus,
hace la Compañía de Jesus en obsequio de Maria Santísima, tres dias de com-
pañía á su Soledad? O son tres dias por las quarenta horas del Jubileo, para
que pues tuvo Maria santísima quarenta horas de Soledad, á diligencias de
la malicia, para su pena, tenga aquí quarenta horas de Compañía, á diligen-
cias del zelo, para su gloria? Tres dias en la Compañía la Soledad? Sí, Ca-
tólicos; porque los dias mismos están publicando, que es la Compañía quien
celebra la soledad, y le hace compañía.

3 Oyámos al Evangelista San Lucas. Señaló el Señor (nos dice) otros se-
renta y dos Discipulos Misioneros: *Designavit Dominus, & alios septuaginta*
duos, & misit illos. Otros fueron los que señaló? Si; porque eligió antes
aquella compañía primera de los doce Apostoles, y eligió despues otros se-
renta y dos para su compañía: *Alios septuaginta duos.* Bien; y por qué los eli-
ge setenta y dos? Porque eran otras tantas (dice Hugo Cardenal) las Nacio-
nes;

Genes 22.

1ona 16
70. ibi.

Exod. 34

Luc. 10.